



Altavoz
de la
Parroquia

Suceat!

GETAFE, 16 DE ABRIL DE 1961

Depósito legal: M. 6.744-1958

El Evangelio de hoy dice...

*Yo soy el buen pastor.
El buen pastor sacrifica su vida por sus
ovejas.*

*Pero el mercenario y el que no es pastor,
de quien no son propias las ovejas, en vien-
do venir al lobo deja las ovejas y huye; y
el lobo las arrebató y dispersa, porque es
asalariado y no le importa de las ovejas.*

*Yo soy el buen pastor y conozco mis ove-
jas y ellas me conocen a mí.*

*Como mi Padre me conoce a mí, así
yo conozco al Padre y doy mi vida por
mis ovejas.*

*Tengo también otras ovejas que no son de
este redil. Y es necesario que yo las guíe
también; y escucharán mi voz y se hará un
solo rebaño y un solo pastor.*

Así se retrató Cristo mismo.

Así nos lo conservó San Juan (ca-
pítulo X).

Así lo pinta la bella y atrayente
pintura que en la tabla frontera tie-
ne el hermoso manifestador de

¡Que nos los lleven!

Hace ya más de siglo y medio, pero la
cosa se recuerda como si fuera hoy. Aquel
día, muchedumbre grande de pueblo se jun-
tó, contra toda prudencia, frente al Real
Palacio y esperaban ansiosos e impacientes
cuando se vieron salir coches, y en ellos, los
infantes de España...

Entonces una voz viril y corajuda gritó
alarmada: ¡Que nos los lleven!

Y aquello bastó para encender el ardor
patristico de aquella muchedumbre, que así
empezó una de las más bellas tareas... ¡Fue
el 2 de mayo de 1808!

Hay, sin embargo, algo todavía
más bello, grande y trascendental:
nuestra fe católica. Y hay que vigi-
lar seriamente para que no nos la
lleven.

Atención, amigos, que lo mismo que te
pueden robar tu cartera o tu fama, rondan
por ahí gentes que te pueden robar el te-
soro de tu fe.

Y te la pueden llevar con engaños de bi-
blias o de evangelios; te la pueden llevar
con dudas sobre la Santísima Virgen o so-
bre Cristo Jesús...

No admitas en tu casa a gentes desco-
nocidas e incontroladas que traten de sol-
tarte «rollos» más o menos bíblicos, o quie-
ran venderte libros baratos.

nuestra iglesia parroquial. ¡Cuánto
me gusta ese Buen Pastor que tan
suave y amorosamente cuida y atien-
de a la pobre ovejita que se acerca
confiada!...

A la hora de mi misa le miro y me
siento envuelto en su apacible mi-
rada, y hasta me dan ganas de acer-
carme y decirle: «Señor: ovejuela de
tu rebaño soy yo... Si a veces rebel-
de, siempre, no obstante, leal..., y
sintiendo la querencia de tu redil...
¡No me dejes perder!»

Y entre los dos hacemos la medi-
tación.

Excelentísimo Señor:

SALUDO y OFRENDA

Entre gentes bien criadas se aprecian los favores...

Y por bien criados—y cristianamente agradecidos—nos tenemos.

*¿Cómo no adelantarnos—en expresivo gesto—a daros nuestra más sincera y
filial bienvenida?*

*Y lo hacemos empujados por leyes de urbanidad ciertamente, pero más em-
pujados aún por fe cristiana.*

*En vuestra persona vemos al Obispo—Pastor de las almas—, al sucesor de los
Apóstoles, al que está puesto por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios.*

*Y en la adhesión a vuestra persona—señor Obispo—encontramos escudo y
defensa para nuestra fe y garantías de autenticidad para nuestro cristianismo:
DONDE ESTÁ EL OBISPO ALLÍ ESTÁ CRISTO.*

*Como en la unión con nuestro Obispo tenemos trazada la segura norma de
conducta: NADA SIN EL OBISPO.*

*Bien venido seáis, excelentísimo señor Obispo; que vuestra estancia en Ge-
tafe os sea grata y que lleve abundantes consuelos a vuestro corazón.*

*Que el Señor os pague el gozo y regalo de esta Visita, y sabed que en vida y en
muerte será nuestro firme afán estar a vuestro lado, al lado de nuestro Obispo.*

Indicaciones interesantes para la Confirmación

Para las personas mayores

- 1.ª Procuren dar sus nombres cuanto antes y recoger la papeleta que tendrán que presentar en el momento de confirmarse.
- 2.ª La confirmación ha de recibirse en estado de gracia; procuren confesarse, pues, el sábado día 22 por la tarde, de seis a ocho.
- 3.ª Para la confirmación de personas mayores habrá una ceremonia el domingo día 23, a la una menos cuarto.
- 4.ª Una vez empezada la ceremonia se cerrarán las puertas de la iglesia y no se abrirán hasta que no haya terminado el acto.
- 5.ª Para cualquier duda o consulta pueden pasarse por la Parroquia cuanto antes.

Para los niños que no van a ninguna escuela.

Habrán de pasarse en seguida por la Parroquia, a las doce, o por la tarde, a las cinco. Allí se les dirá lo que han de hacer y se les dará la papeleta.

Insistimos: que se pasen antes por la Parroquia.

Para los niños que van a colegios o escuelas.

Que no falten estos días a su colegio y allí les dirán los señores maestros lo que han de hacer.

Si están actualmente enfermos, que sus padres se pongan al habla pronto con el señor Cura.

Todos los días hay en la Parroquia preparación de niños para la primera comunión.

¿Se ha enterado su niño? ¿Asiste a ella con puntualidad?

Buen modelo

Estamos en el año 259 y precisamente en enero, por más señas.

A Tarragona acaba de llegar el legado imperial, ansioso de inaugurar su mando con algo sonado... ¡Y de verás que fué sonado lo que hizo!

Para acreditar su celo en el cumplimiento de los edictos imperiales el cónsul Emiliano, tal se llama, anda de prisa y va por lo alto... ¡Cómo que aquella noche ni descanso se ha querido tomar!...

En nombre de los emperadores de Roma, Valeriano y Galieno, cinco oficiales de la guardia pretoriana entran, más presu-

Los niños deben hacer llegar al uso de la razón, años, dice la Iglesia.

Usted, padre, ¿porqué recibe al Señor? ¿Porqué, usted a su niña?

Es penoso pensar que hubiera teresa la venida de Jesús

¿Querrán algunos padres que el alma de sus hijos sea el día Porque, desgraciadamente, cuántas veces es el primer

rosos que el día, pisando fuer descansa el obispo de Tarragona diáconos Augurio y Eulogio y Es el domingo 16 de enero.

Aunque duros los interrogos ciertamente, pero la austeridad afanes por Cristo, han enflaquecido Fructuoso que en visperas del de Tarragona temen filialmente alcanzar la victoria esperada...

Y, bien intencionados, aquí ofrecen a su amado obispo un y ayude. Son las diez horas o

Y entonces Fructuoso saca chaza enérgicamente, diciéndo

—*Todavía no es hora de r*

Y se apresuraba a romper tiores y profetas en el paraíso los que le aman, nos dicen la

Ya en las arenas del anfiteatro llamaba Félix, y cogiéndole acordará de él.

Y fué entonces cuando Sa más bellos testimonios de toda

—*Yo tengo que acordarme tendida de Oriente a Occiden*

Este San Fructuoso de Cristo, ha resultado tiano de cuerpo entero ¿Contará con mucho tre el pueblo fiel?

Euena cosa sería la siembra bendita de muchos así de enteros ¡Quiéralo el Señor!

la primera comunión cuando
es decir, alrededor de los siete

o se cuida de que su hijo re-
ted, madre, pone dificultades

ay padres a los que no les in-
en la Eucaristía...

s que el primero en entrar en
monio por medio del pecado?...

ese no cuenta con ellos... ¡Y
en entrar!

te, en el patio de la casa donde
na, Fructuoso; con él viven sus
con él irán también al martirio.

atorios, no fué larga la prisión
l de su vida, unida a sus muchos
ecido tanto las carnes del obispo
supremo combate, sus cristianos
e que su agotamiento no le deje

ellos fieles de corazón compasivo
vaso de cordial que le adormezca
e aquella mañana.

fuerzas de su debilidad y lo res-
es:

Imper el ayuno.

o, alegre y seguro, con los már-
ue el Señor tiene preparado para

Actas de su martirio.

atro se le acerca un cristiano, se
a mano derecha le pidió que se

na Fructuoso nos dejó otro de los
la antigüedad cristiana:

de toda la Iglesia Católica, ex-
2.

o, obispo de Tarragona y mártir
o un estupendo ejemplar de cris-
o. ¿No te parece?

hos seguidores de su ejemplo en-

que al calor de estos días y con
tanta confirmación nos vinieran
s en su vida y abiertos en su fe.

Programa de la S. Visita Pastoral

DÍA 23.—LLEGADA DEL SR. OBISPO.—*A las ocho y cuarto de la mañana será esperado y recibido por las Autoridades y fieles en la plaza de la Magdalena. Se ruega extraordinario puntualidad, por ser esta una más de las cualidades del señor Obispo.*

A continuación, visita de la Iglesia y misa de comunión, celebrada por Su Excelencia.

A las diez y media, misa de niños, dirigida por el señor Obispo.

A las once y media, recibirá a las Mesas Directivas de la Acción Católica y Asociaciones religiosas.

A las doce, la misa acostumbrada y a continuación de ella, confirmación de adultos.

A las dos de la tarde, comida de hermandad cristiana en honor del Prelado.

Por la tarde, a las seis, predicará Su Excelencia en la misa vespertina.

Lunes, a las cuatro y media, administrará la confirmación a los alumnos de los colegios de Religiosos, tanto masculinos como femeninos.

Martes, a las cuatro y media, confirmación de niños de Escuelas Nacionales.

DÍA 24, Asamblea Parroquial, presidida por el Excelentísimo señor Obispo.

En los tiempos aquí no ocupados visitará las capillas de los conventos, cementerio y demás de la Parroquia.

SE RUEGA Y ESPERA DE TODOS LOS FIELES LA MÁS CALUROSA Y CORDIAL ACOGIDA AL SR. OBISPO EN TODOS LOS ACTOS Y EN TODAS LAS PARTES. CON ELLO DAREMOS TESTIMONIO DE NUESTRA RELIGIOSIDAD Y DE NUESTRA BUENA EDUCACIÓN.

¿Hay en su casa alguna persona impedida? ¿Alguna que por sus años o achaques no pueda ir a la iglesia?



Recuerde que también los impedidos son cristianos...; que también a ellos alcanza la ley de la

Iglesia... ¡Que también ellos necesitan de Cristo!

La Parroquia da siempre las máximas facilidades para que puedan comulgar.

¡Avísenos! Estamos siempre a su disposición.



Mirando al Sr. Obispo

Ven conmigo que de seguro verás cosas que te llamarán la atención.

Empezaremos por la más rara, por lo que suele despertar más la curiosidad de todos.

¿Ves aquéllas que se pone en la cabeza con dos picos alargados?

Eso se llama *mitra* y empezó sencillamente, siendo un gorro que primero tuvo forma cónica y después achatado. Por causa de este achatamiento empezaron a sobresalir un bulto a cada lado que se fueron exagerando hasta parar en dos picos. Esto pasaba allá por el siglo XII.

Por estas mismas fechas esos dos bultos terminados en pico, que al principio iban a los lados, cambiaron de sitio y dieron la vuelta, de tal manera que en lugar de caer sobre las sienes cayeran sobre la frente el uno y sobre la nuca el otro. Y así quedaron, como hoy los vemos.

¿Tuvieron siempre igual forma?

Al principio, y durante toda la Edad Media, las mitras eran más bien bajas, después, sobre todo en los siglos XVI-XVII, y acaso por la influencia del Renacimiento, se empezaron a alargar extraordinariamente, principalmente en los países meridionales (Italia y España).

¿Quiénes usaron la mitra?

Por el siglo X era ornamento papal; después, los papas concedieron este privilegio a obispos, abades y sacerdotes y hasta a seculares, como, por ejemplo, a un duque de Bohemia y a Roger de Sicilia (siglos XI y XII).

Hoy la usan,

normalmente, los obispos y, sólo por especial privilegio, en casos determinados, algunos que no lo son, como ocurre con las dignidades de la catedral de Santiago de Compostela.

¿Y qué es el báculo?

Este es mucho más antiguo y te haría reír el origen etimológico que le da San Isidoro de Sevilla en el libro 20 de sus *Etimologías*.

Como cosa sagrada ya estaba en uso entre los españoles mozárabes en el siglo VII,

simbolizando la autoridad episcopal, según el famosísimo *Liber Ordinum*, que tal vez sea quien primero habla de él.

La forma y materia

primitiva fué la de un asta de madera rematada en una bola, una cruz o simplemente en un travesaño. Más adelante, después del siglo XIII, se generalizan los terminados en espiral y los hechos de metal y hasta de marfil. Hoy suelen terminar con el escudo de armas del prelado o con una imagen o alegoría de su devoción.

Lo usa

el obispo en actos pontificales, ordenaciones, procesiones, bendiciones y veremos que lo usa en la confirmación. En cambio, verás que no lo usa en el responso de difuntos.

Con un velo

lo coge el ministro ayudante, por respeto al obispo; pero antes empezó esta costumbre para impedir que el sudor ensuciara el báculo.

¿Y esa cruz que lleva al pecho?

Esa cruz se llama *pectoral* y viene de la costumbre de los primeros cristianos de llevar consigo reliquias o cosas piadosas. Es el ornamento de más antiguo uso con sentido religioso. Para los tiempos del papa Inocencia III (siglo XII) era casi general su uso entre los obispos, aunque no era obligatorio.

Actualmente

los obispos pueden llevarlo donde y cuando quieran; los prelados inferiores (abades, por ejemplo) sólo durante las funciones sagradas lo usan. Es curioso saber que, contra la costumbre general, algunos obispos usan un pectoral en forma de cruz de Lorena (con dos travesaños, como la cruz de Caravaca), como son, que yo sepa, el arzobispo de Armagh (primado de Irlanda) y el Patriarca de Lisboa (Portugal).

Falta hablar de ese anillo

tan gordo que llevan y dan a besar todos los obispos.

El anillo es una joya profana, antiquisi-

Manolo y don Manuel charlan un rato

—¡Cuánto me alegro encontrarme con usted, don Manuel! He oído decir que el domingo viene el señor Obispo y que si va a confirmar, y que..., pues, que quiero que me explique algo, porque, la verdad sea dicha, yo...

—*Sí; tú... tú estás como unos que se encontró San Pablo allá en la ciudad de Efe-so, que estaban bautizados y ni siquiera sabían si existía el Espíritu Santo...*

—Tiene usted pero que muchísima razón, don Manuel. Pero dígame: ¿qué es la confirmación?

—*No te acuerdas de cuando estudiabas la doctrina? La confirmación es uno de los siete sacramentos de la Iglesia por el cual el Señor, de modo cierto y seguro, nos fortalece en la fe cristiana recibida en el bautismo y nos hace apóstoles y soldados suyos.*

—¿Y nos da más cosas la confirmación?

—*Pues sí. Nos da también la gracia del Espíritu Santo con sus siete dones.*

—Anda, ¡eso es cosa buena! ¿Y quién ha hecho todo eso?

—*Hombre, Manolo, eso ya lo has oído tú muchas veces... Los sacramentos son cosa de Jesucristo, que los ha inventado (instituido, dicen los que estudian), y se los ha dejado a la Iglesia para que Ella nos los de cuando los queramos o los necesitemos.*

—Oiga usted, ¿y quién puede confirmar-se? Porque si viera qué ganas me están entrando de confirmarme yo también...

—*Me parece natural que te entren ganas. ¡La cosa no es para menos! Pues te diré: la confirmación, igual que todos los otros sacramentos que vienen después del bautismo, es tan sólo para los cristianos, es decir, para los que ya están bautizados.*

—Estupendo, don Manuel, estupendo. ¡Esta vez sí que no se me escapa! Ahora mismo voy a que me apunten para confirmarme otra vez.

—*Oye, poco a poco, Manolo; no vayas tan de prisa. ¿Dices que vas a confirmarte otra vez?*

—Pues sí, otra vez. Porque ya sabe usted que en mi casa somos todos buenos cristianos, y cuando yo era muy chiquitín, mi madre me llevó una vez que vino el señor Obispo a mi pueblo y entonces me confirmaron la primera vez... Pero yo entonces no sabía esas cosas tan bonitas que me ha dicho usted ahora, ¡con que ni siquiera me daba cuenta!...

—*¡Ya me lo parecía! Tienes razón, Manolo, en eso de que érais buenos cristianos, ¡y bien alto lo puedes decir!; pero has de saber que la confirmación es un sacramento que no se puede recibir más que una vez en la vida.*

—¡Me ha fastidiado usted!... Pero, en fin, ¡qué le vamos a hacer!... Ahora que mi Manolín, ese sí que no se queda en tierra, y que se confirma el primerito, como yo me llamo Manolo.

Señora, ¿su niña va a hacer la primera comunión? Procure que esté bien preparada.

Pero, ¡por favor!, no la mande usted a la peluquería a la hora de la confesión.

—*¿Tu Manolín? ¿Y cuál es Manolín? El mayor o el que le sigue...*

—*Ca, no señor. Mi Manolín es el pequeño. ¿No le conoce usted? Es el rubito, el más majo y simpático de todos los crios del mundo... ¡Es más despabilado!... Apenas tiene cinco años, pero es más listo que una ardilla.*

—*Qué lástima, Manolo.*

—*Lástima ¿de qué? ¿De que sea tan listo?*

—*No, hombre; eso no. Digo que qué lástima de que no tenga más que cinco años...*

—*¡Toma! Eso sí que es ganas de poner pegas a mi Manolín... No se apure, que ya con el tiempo se irá curando de ese mal.*

—*No te enfades, Manolo, que no va la cosa por ahí... Es que tu Manolín no se podrá confirmar porque el señor Obispo ha dicho que no se confirmen nada más que desde siete años en adelante.*

—Pues sabe usted, don Manuel, que me está desinflando a destajo. ¡Con lo que se va a reír de mí la Paca!...

—*¿Es que se va a confirmar tu cuñada, la Paca? No le vendría mal, a ver si el Espíritu Santo puede con ella y la acerca un poco más a la iglesia...*

—¡Qué cosas se le ocurren a usted, don Manuel! Es su chico, el Canuto, el que va a confirmarse... Oiga, ¿y por qué está todo el día con el catecismo encima? ¿Pregunta la doctrina al señor Obispo?

Con tiempo salen mejor las cosas...

¡Sea prevenido! No deje el arreglo de sus asuntos para última hora, lo mismo se trate de bautizos que de bodas.

—*Mira, Manolo, acuérdate de que la confirmación es una cosa muy buena, y esas cosas necesitan siempre algunas condiciones, como son el saber lo principal de la doctrina cristiana, según la situación de cada uno, y además hace falta estar en gracia de Dios, por eso hay que confesarse antes de la confirmación.*

—Bueno, don Manuel; que ya veo que usted sabe de todo. ¡Ya no le canso más!

—*Tú nunca me cansas, porque sé que eres hombre sencillo y de buena voluntad, y siempre me tienes a tu disposición. ¡Ah! y dile al chico de tu hermana Florinda que no se descuide y que aproveche ahora para confirmarse, porque cuando se vaya a casar le van a pedir el papel de la confirmación.*

—Tiene usted razón. Descuide, que se lo diré, aunque no sea más que para no tener que ir después a Madrid... Claro, que a él eso de ir a Madrid..., deseando una disculpa. Adiós, don Manuel.

—*Adiós, Manolo. ¡Y besos a Manolín!*



PARROQUIAL
 POR EL SANTO BAPTISMO ENTRARON EN LA IGLESIA DE DIOS.—Angel Gálvez Pascual, hijo de Francisco y Cristina; Javier Sanz Gómez, de Eulogio y Milagros; Carmen Martínez Roldán, de Alonso y Angeles; José L. Hernández Alonso, de Ceferino y Carmen; Concepción Soto Pérez, de Pedro y Asunción; Angeles Hernández Vicente, de Lucio y María; José A. Vicente García, de Marcelino y Emilia; Isidoro Moreno Rodríguez, de Isidoro y Dolores; Ana Gallego Prieto, de José y Francisca; Francisco G. Monteano López, de Félix y Eustaquia; Socorro Atroche Jiménez, de José y Carmen; Alberto González Fernández, de Antonio y Tomasa; José L. Alfaro Arribas, de Emilliano y Luz; Emilio Ortega Cuenca, de José M. y Dolores; Alfonso Moraleda Fernández, de José y Cesárea; Luis A. Villarrubia Peña, de Constancio y Rosario; Angel Perea Velázquez, de Angel y Celestina; José Díaz Villanueva, de Julio y Ana; Elisa Marticorena Maza, de José L. y Angeles; José E. Marticorena Sola, de Donato y Julia; José Granado Cerro, de Vidal y Josefa; María C. Sánchez Romero, de Edmundo y Rosa; María I. Castro Ron, de José L. y Emilia; Concepción Grajera Frias, de Angel y Vicenta; Pilar Redondo Gómez, de Eustasio y Adoración; Eduardo Sánchez González, de Juan y Pilar.

Enhorabuena a los afortunados padres.

ENTREGARON SUS VIDAS AL SEÑOR. — Isabel Rodríguez Hernández, de tres meses; María Moruno Merino, de 55 años; José Molina Escribano, de 16 años; José L. Rodríguez Clemente, de nueve meses.

Que el Señor les dé el eterno descanso.

BODAS.—En el LUCEAT! próximo vendrán todos los que estos días reciban las bendiciones nupciales, que seguramente serán muchos.

* * *

Se ha celebrado funeral aniversario por Julián Móstoles y funeral de cuerpo presente por Mariano Yubero, fallecido en Madrid.

Terminaron las misas gregorianas por Consuelo Estévez, de Bernaldo de Quirós, y han empezado otras por Andrea Muñoz, viuda de P. Sacristán, y por Carmen Sacristán de Deleito.

A todos sus familiares les renovamos nuestro sincero pésame.

* * *

¡Qué bien ha estado esta Semana Santa! Nos referimos, naturalmente, al concurso de fieles, extraordinario, y a las numerosísimas comuniones, en proporciones realmente impresionante y crecidas como nunca, tanto el Jueves como el Viernes Santo.

Ni desentonó la hermosa Vigilia Pascual, que nos dió el vivir aquellos cultos que dejaron fama en la historia de la Iglesia...

En resumen, vamos adelantando de manera notabilísima, y el pueblo participa, cada año más, en estos divinos Oficios, gracias a Dios.

Predicaron estos cultos los padres Santos y Agular, ambos dominicos.

No queremos callar que las Conferencias de caballeros han mantenido (y perfeccionado) la hermosa tradición que ya tienen.

* * *

Por fin, ya está dignamente colocado en su altar el Santísimo Cristo de la Misericordia, gracias al esfuerzo de su Cofradía y a alguna ayuda que estamos seguros nos ha de venir, para no quedar como tramposos. Con ello nos hemos quitado de encima una seria preocupación: nos dolía tener al Santísimo Cristo de aquella forma.

* * *

Estábamos seguros de ello, y tal como lo esperábamos ha salido. La admiración y entusiasmo que ha despertado el espléndido manifestador ha sido general, y cuantos le ven nos expresan su complacencia (cosa rara, por cierto, en un pueblo donde suele reinar el más general frío por estas cosas).

Queremos aprovechar esta oportunidad para recordar que esto es obra de todos cuantos ayudan a la Parroquia en estas tareas con su aportación económica y con sus entusiasmos; que a ellos les sirva de satisfacción bien ganada, y a todos, de estímulo.

Y, sobre todo, que sirva para cuidar con verdadero cariño joyas donde el arte y el amor de nuestros mayores nos dejaron el mejor tesoro, y que nosotros debemos mirar con sagrado respeto.

DESPACHO PARROQUIAL

¿Necesita usted tratar algún asunto con el señor Cura?

Sencillamente, ¿quiere usted hablar con él?

Pues todas las tardes (menos los martes) está a su disposición, para toda clase de asuntos en la Parroquia, a las seis.

¿No puede usted ir a esa hora?

Aproveche entonces por las mañanas, de siete a nueve, también en la Parroquia.

Y los domingos

tiene otra oportunidad, a las ocho y media de la mañana (después de la misa), o a las cinco de la tarde.

Siempre, desde luego, en la Parroquia; allí encontrará más seguridad y facilidad.

Esto he leído

El Sudán independiente adopta como texto de Historia nacional el libro escrito por el misionero seglar William Warton, profesor del Colegio Comboni de Jartum; el libro se titula «Historia y Prehistoria del Sudán».

El arquitecto malagueño, don Manuel González ha sido condecorado por el Papa por su labor profesional al servicio de la Iglesia en Ghana (Africa), en la construcción de escuelas e iglesias, entre ellas, la catedral de Accra, capital de dicha nación.

El profesor Garnier, de la Facultad de Letras de la Universidad de Laval (Canadá), ha marchado a las misiones de Bolivia, junto con su mujer y sus dos hijas.

ma, usada en todos los pueblos, que pasó después a la vida religiosa (anillo nupcial, anillo de las vírgenes, relicario...). Como insignia de los obispos ya se usaba en España en tiempos del IV Concilio de Toledo (633).

Significa

los desposorios del obispo con su iglesia, pero nos dice San Isidoro de Sevilla que el fin del anillo episcopal era también el sellar los decretos episcopales.

Su uso

Era general entre los obispos ya para el siglo IX; en cambio, entre los abades sólo se generalizó después del año mil, usándolo algunos sólo por privilegio de la Santa Sede, como sucedió con los abades de Montecassino, a quienes se lo concedió el papa León IX.

Gregorio IV dispuso que se llevara en la mano derecha, porque es la mano que bendice. Lo llevan puesto en el anular derecho aún durante la misa, a diferencia de otros que tienen este privilegio y que no son obispos, los cuales han de quitárselo entonces.

Su confección

Por lo general, son de oro o, por lo menos, dorados y con una piedra preciosa.

Otros ornamentos usan tan sólo los obispos, pero son menos vistos y menos llamativos y por eso nada decimos de ellos ahora.

Tres noticias (pudieran traerse muchas más) que dicen bien claro lo que hace la Iglesia y lo que hacen los hombres cuando de veras sienten su fe.

Hay actualmente en España cinco monasterios de cartujos (esos que tienen fama de no hablar o hablar muy poco): Aula Dei, en Zaragoza, fundada en 1563; la de Jerez, en 1476; la de Miraflores, en Burgos, en 1442 (aquí hacen los rosarios de pétalos de rosas); la de Valencia, del 1272, y, finalmente, la de Barcelona, no hace mucho restaurada.

Según nuestras noticias no hay ninguno de mujeres. ¿Verdad que no deja de ser curioso? Y conste que no hay malicia en la pregunta.

Un avión norteamericano ha puesto a salvo a un hombre de ciencia ruso enfermo en la estación de Byrd, en el Artico..., el hombre de ciencia en cuestión padece una úlcera.

¡Bendito sea Dios, que se lee algo que no lleve odio o guerra entre los hombres!

Grata noticia

El martes de Semana Santa empezó a vivir, con la rigurosa clausura papal un nuevo convento en nuestra comarca.

En tierras de La Aldehuela, donde hace unos años la guerra sembró muerte y antes los monjes del Cister Reformado alabaron a Dios, las Carmelitas Descalzas han abierto nueva fundación.

Es otra floración más (la séptima, me parece) de ese fecundo árbol plantado en lo alto del Cerro, entre la Virgen de los Angeles y el Corazón Sagrado de Jesús, para la gloria del Señor y bien y descanso del mundo.

Mucho nos consuelan y animan estas fundaciones y mucho esperamos para bien de nuestras parroquias, a las que vinculadas se sienten estos palomarcicos teresianos.

Con nuestra bienvenida lléguenos nuestra confianza en sus oraciones.



Como nace el proletariado

Hay misa, los días de trabajo: a las siete, ocho y nueve, por la mañana, y a las ocho, por la tarde.

Los días de fiesta: a las seis y media, ocho y media, diez y media y doce, por la mañana; y por la tarde, a las seis. En la Alhóndiga, a las nueve y media. En San José, a las trece (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete y media. Ejercicio eucarístico y santo rosario. Los domingos este acto se celebra a continuación de la misa vespertina.

Día 23.—SANTA VISITA PASTORAL. (Véase en otro lugar lo referente a ella.)

Día 25.—A las siete y media de la mañana se cantarán las rogativas de San Marcos.

Día 1.—San José Obrero.

Día 5.—Primer viernes de mes.—No se te olvide ofrecer al Sagrado Corazón de Jesús el obsequio de tu comunión.

Día 6.—Buen obsequio para este primer sábado de mayo—¡el mes de María!—el de conculgar hoy.

Día 7.—Saldrá LUCEAT!

Coadjutor de semana.—Del 16 al 23, don Rafael Fuentes, que vive en calle de República Argentina, núm. 4; del 23 al 30, don Luis Hernández, en Marqués, núm. 6; del 30 al 7, don Angel Dominguez, en Lisboa, número 8.

Es muy interesaste este aviso para casos de enfermos o urgencias. Tome usted nota de él.

LA PRIMERA COMUNION

NO es una recepción.
NO es una boda de todo tren.
NO es una disculpa para organizar un banquete o un baile.

POR ESO,

No haga gastos exagerados.
No malgaste en lujos excesivos.
No se complique la vida sin necesidad.
Ni se la complique a su hijo.

La primera comunión es un acto fundamentalmente religioso.

La primera comunión ha de ser principalmente piadosa.

En la primera comunión, lo principal, ¡y con mucho!, es que el niño recibirá a Jesucristo por primera vez y que este encuentro primero de su niño o niña con Cristo debe dejar huella para toda la vida.

Por natural instinto de sociabilidad, y como reacción de autodefensa, llega un momento en que los proletarios tienden a unirse entre sí con vínculos de estrecha solidaridad. De su unión nace el proletariado, la clase proletaria; masa informe, pero compacta, dotada de una fuerte conciencia de clase, que tiende a separarse y oponerse al resto de la sociedad, y más especialmente a la clase capitalista. En esa masa arraiga fácilmente cualquier ideología desviada que ofrezca soluciones inmediatas, sin reparar en los procedimientos.

ACTITUD DE LA IGLESIA

La Iglesia, como Madre sobrenatural de los hombres, ve con dolor cómo el largo proceso de proletarización ha venido a abocar en una terrible apostasía de las masas, que constituye el gran escándalo de nuestro siglo. Ella no puede menos de condenar las causas que la provocaron, y después de poner los medios que están a su alcance para evitarla, públicamente declara la grave responsabilidad que a todos atañe, en conciencia, en la solución de este problema.

COMO LO ENTIENDE LA IGLESIA

Para la Iglesia, redimir el proletariado significa elevarlo en todos los órdenes; no sólo en el religioso, sino también en el económico, en el cultural y en el político; ofrecerle los medios para que cada cual alcance aquella perfección personal que pide su dignidad humana y las cualidades recibidas de Dios; eliminar, en fin, aquella peligrosa división que separa al proletariado del resto de la sociedad, mediante su completa y armónica integración en un orden auténticamente cristiano.

(Breviario de Pastoral Social, números 38-39-40.)

El domingo, día 23, estará el señor Obispo en Getafe.

¿Lo sabía usted?

¿Y sabía que ese día habrá confirmación?

¿Es usted mayor?

¡No le dé apuro! Que para las personas mayores se ha puesto un acto especial el domingo 23, a las 12,45.

Procúrese la hojita de confirmación (que con gusto le facilitaremos en la Parroquia), que ha de entregar rellena a la hora de la confirmación.

Le conviene confesarse el sábado, por la tarde; de seis a ocho habrá confesores.

Para confirmarse no es necesario estar en ayunas.